

La anarquía y las diferentes funciones del sistema internacional le permiten dividir a Puig a los actores internacionales en tres grupos: los primeros, los repartidores supremos, son los gobernantes de las superpotencias mundiales y quienes toman decisiones y supervisan su cumplimiento; los repartidores inferiores son los mandatarios de los demás Estados que ejecutan esas decisiones; y finalmente, el resto de los habitantes del mundo, son los recipientarios, los que obedecen (Puig, 1984: I, 49-54).

La anarquía del sistema internacional le otorga a éste cierta flexibilidad en donde aparecen ciertos resquicios para defender los intereses nacionales, "aunque forme parte del bloque" (Puig, 1984: I, 73). Generalmente "el logro de una mayor autonomía supone un juego estratégico previo de suma cero, en el cual alguien gana lo que otro pierde [...] la maniobra estratégica que éste (el antiguo cliente) debe poner en movimiento sólo será exitosa en la medida en que el diagnóstico político referido al adversario (la potencia dominante) sea correcto y, como consecuencia, movilice recursos de poder que sean suficientes para dominar la voluntad del oponente" (Puig, 1984: I, 44).

La autonomía puigiana permitió por un lado establecer enunciados generales de política exterior para esos años³ pero además permitió visualizar regularidades específicas, donde se determina una racionalidad estructural con cierta incongruencia epidérmica. Como sostiene Mario Rappoport su preocupación era analizar "los grupos de presión" y buscar "el significado de las fuerzas profundas" (Rappoport, 1990: 565).

La aparición de enunciados generales y regularidades específicas le permitieron desarrollar modelos de política exterior que no eran lineales sino cíclicos.⁴ Estos diversos modelos (dependencia para-colonial, dependen-

cia nacional, autonomía heterodoxa y autonomía secesionista) no son evolutivos sino que se puede pasar de uno a otro, retroceder y pujar en un mismo momento histórico.

Desde los años sesenta la disciplina fue determinando un espacio propio, tanto por la construcción de un objeto de estudio como por la elaboración de teorías y metodologías propias para su análisis. A ello contribuyeron de manera determinante muchos estudiosos entre los que se cuentan Juan Carlos Puig y sus discípulos



La dependencia para-colonial es aquel modelo en el cual "el Estado posee formalmente un gobierno soberano y no es una colonia, pero en realidad los grupos que detentan el poder efectivo en la sociedad nacional no constituyen otra cosa que un apéndice del aparato gubernativo y de la estructura del poder real de otro Estado."

El segundo modelo es el de Dependencia Nacional en el cual "los grupos que detentan el poder real racionalizan la dependencia y, por tanto, se fijan fines propios que pueden llegar a conformar un proyecto nacional compartido globalmente en sus rasgos esenciales" (Puig, 1984: I,

3 No es para nada casual que durante su gestión como canciller del gobierno de Cámpora, Puig articulara sus desarrollos teóricos con la práctica de política exterior que produjo un "aggiornamento" de la Tercera Posición de Perón de los cincuenta.

4 Estamos frente a una situación paradigmática en el sentido kuhniano de constitución de un discurso científico.

2.2.1. El realismo periférico de Carlos Escudé

Escudé se propone el desafío de recrear un realismo desde los márgenes, distinto al de las naciones centrales pero en consonancia con sus intereses; fundado en que en el sistema internacional a los Estados se les imponen reglas desiguales. Para las grandes potencias y sus aliados estratégicos posee un estándar distinto al resto. Mientras las grandes potencias las establecen, en la periferia quienes imponen las reglas tienen un uso selectivo de ellas, que el autor denomina eufemísticamente "categorización de los estándares múltiples", ya que países comprendidos en un segundo grupo de normas sufren las imposiciones, y un tercer grupo las rechaza (Escudé, 1999a: 9-10 y 1999b: 181).

En los libros anteriores a Estado del Mundo (1999a) el autor presenta una estructura internacional jerarquizada



14 Como por ejemplo Juan Gabriel Tokatlán quien ve un cambio de la autonomía heterodoxa a otra ambigua (Tokatlán, 1996: 22-409). Lo extraño es que casi todos los análisis ven este pasaje como una continuidad y no como una ruptura entre ambos conceptos.

15 Atilio Borón señaló oportunamente que estos marcos definidos por Carlos Escudé nunca son tan absolutos como los presenta el autor (Borón, 1991: 433-439).

16 Para Russell la lectura Escudéana lleva a la Argentina a tener una actitud pasiva en el escenario internacional sólo se acompañan los deseos de la potencia hegemónica y el Estado no tiene voluntad propia (Russell, 1991: 440-445).

17 Uno de los principales problemas que encontramos es que este desarrollo teórico desatiende los sucesos, los reduce a una elección arbitraria para justificar tal o cual lineamiento. Debemos evitar caer en una de las características del realismo: el uso, y abuso, determinista de la historia por parte de la teoría (Del Arenal, 1984: 87). Para evitar esto creemos oportuno hacer una referencia al historiador inglés Edward Thompson quien en su polémica con Perry Anderson le señalaba que los modelos funcionan como una metáfora de la realidad y que quien los mira funcionar debe ser capaz de poner un delicado equilibrio entre ambos –el modelo y la realidad– que permita a través de esta dialéctica el crecimiento intelectual (Thompson, 1978, 77 y ss.).



y estática donde ningún cambio es posible;¹⁵ tras su aparición vislumbra la existencia de dos sistemas: uno jerárquico generado por los nuevos poderes mundiales y otro anárquico generado por los Estados rebeldes. En realidad, no son dos sistemas distintos conviviendo sino uno solo del cual emergen los problemas y sus repuestas (Escudé, 1999b: 149-151).

A diferencia de los autores anteriores, Escudé primero definió el rol de la Argentina en el mundo, y luego el funcionamiento de éste. Lo extraño del método seguido por este autor es que el Interés Nacional, aspecto central de la teoría realista, desaparece frente a las exigencias de la potencia hegemónica (Escudé, 1992). Incluso en El Realismo Periférico (1992) no es bien definido y recién en el texto de 1995 lo será en torno a la idea del Estado Mercantil de Roncencrace.

Este marco, de mayor relevancia de la inserción lo lleva a redefinir el concepto de autonomía. Por eso distingue dos tipos de usos: 1) los usos orientados hacia su exhibición, que llama consumo de autonomía; y 2) los usos orientados hacia la generación de más desarrollo o poder, que denomina inversión de autonomía (Escudé, 1995: 221).

Si bien el planteo de dividir la autonomía en consumo e inversión parece razonable, el autor abusa de la última en contra de la primera, llevándola a su desaparición casi total.¹⁶ Incluso, no tiene en cuenta la fungibilidad del poder. De lo que se trata es de construir poder sin poder, no de eliminarlo.

Escudé posee una visión de la estructura internacional jerarquizada y estática, donde ningún cambio es posible.¹⁷ El autor vislumbra la relación centro-periferia como estática e inmodificable, del mismo modo que los autores de la Teoría de la

X, 308-9). Para los autores, el modelo primario exportador se sustentaba en una economía agroexportadora diversificada, exitosa pero vulnerable desde el punto de vista de las inversiones extranjeras, que demostró ser exitoso hasta 1929 (Cisneros y Escudé, 1998: X, 316).

A pesar de esta crítica, referida exclusivamente al aspecto comercial y no a otros, Escudé y Cisneros optan estructuralmente por la Teoría de la Dependencia, en lugar del autonomismo. Esta elección, no es casual, ya que este análisis entiende las relaciones centro-periferia como inmodificables. Es evidente el intento pedagógico de la descripción de esta etapa: se la muestra de una manera casi idílica.²² En general, no explican la división existente entre los intereses de los grupos dominantes y la potencia hegemónica, y cuando lo hacen, es en referencia a cuestiones económicas y no políticas.

La emergencia de la crisis de 1929 no es registrada en la Historia General pero sí en el artículo de Cisneros. Allí se señalan las consecuencias económicas que llevaron a deteriorar nuestro comercio exterior y al sistema político (Cisneros, 1998: 56). Estos aspectos tuvieron evidentes implicancias en el diseño de nuestra política exterior, ya que como efecto derivaron "hacia el aislamiento y la retórica principista, en relación asimétricamente inversa a nuestro abandono de los mercados y posiciones internacionales bien ganadas con anterioridad" (Cisneros, 1998: 52).

La nueva situación intencional llevó a los grupos conservadores, para detentar sus intereses, al impulso del Pacto Roca-Runciman que el autor evalúa del siguiente modo: "Lo malo no fue el acuerdo. Lo malo fue que no entendimos que el mundo estaba cambiando, que el Pacto Roca-Runciman funcionaba como un par-

che para ganar tiempo y que debíamos aprovechar los pocos años de relativa bonanza que con él nos garantizábamos para transformar nuestra economía. No lo hicimos, y así nos fue" (Cisneros, 1998: 57).

Estos intentos por mantener la economía argentina en el área de la libra recibieron un golpe final al concluir la conflagración contra el Eje. En ese momento, la transferencia de poder mundial hacia los Estados Unidos concluyó. Lo notable es que esto "resultaba previsible desde mucho antes de finalizar la Segunda Guerra." Por consiguiente, esta mala evaluación y las políticas de neutralidad, calificadas como "errores", nos "condujeron a la marginación internacional y a una profunda incertidumbre respecto de su rumbo económico" (Cisneros, 1998: 59).

Es curioso que en la Historia General la fecha de culminación de esta etapa sea 1942, y no 1945 como lo señala Cisneros. En la monumental obra se nota la preeminencia de los postulados Escudéanos más proclives a analizar el proceso desde una visión unidimensional.²³

En tercer lugar aparece la Argentina subordinada (1942-1989). Es una etapa marcada por la confrontación,



22 Como oportunamente señaló José Paradiso, cuando analizaba el discurso Escudéano contrario a la política autonomista de Alfonsín, allí el pasado es un ejemplo a imitar: "Si por entonces (a fines del Siglo XIX y principios del XX) al país le había ido bien acoplándose a la potencia hegemónica (Gran Bretaña), lo aceptable era repetir la fórmula (ahora con Estados Unidos)" (Paradiso, 1993: 195).

23 En esa obra no se toma registro de la polémica entre el propio Escudé y Rappoport relativa a la permanencia de los intereses británicos y las políticas de neutralidad que hubiesen derivado lógicamente en fijar como fecha 1945, 1946 ó 1949, pero nunca una tan temprana como 1942 establecida por el cambio de actitud norteamericano ante su decisión de intervenir en la Segunda Guerra Mundial, tras el ataque japonés en las base naval asentada en las islas de Hawai. El otro dato es la homogeneización de innumerables variantes de las posiciones neutralistas y rupturistas en ese conflicto (Simonoff, 1998: 124-134).



aquí los desafíos al poder hegemónico estuvieron marcados por una asimetría cada vez mayor entre las grandes potencias y la periferia. La oposición, aunque exitosa, "resultaba con frecuencia en victorias pírricas" donde los costos eran muy superiores a los que debía pagar Estados Unidos por ese mismo fracaso. La Argentina subordinada posee las mismas dificultades señaladas por Puig, Figari, Paradiso y Miranda aunque con una interpretación diferente. Los desafíos a la potencia, al ser un sistema asimétrico, tienen un costo diferente para una y otra nación (Cisneros y Escudé, 1998: I, 17). Ade-

La Argentina subordinada (1942-1989). Es una etapa marcada por la confrontación, aquí los desafíos al poder hegemónico estuvieron marcados por una asimetría cada vez mayor entre las grandes potencias y la periferia.



más "la política exterior del país fluctuaba dramáticamente entre el tercermundismo anti-occidental de algunos gobiernos de la democracia restringida, posteriores al derrocamiento de Perón, y los alineamientos internacionales con espíritu de cruzada, auspiciados por las fuerzas más reaccionarias durante los gobiernos militares de las autodenominadas "Revolución Argentina" y "Proceso de Reconstrucción [sic] Nacional" (Cisneros, 1998: 61).

El inicio de esta oscilación, producto de la inestabilidad política interna, es anterior a esta etapa, como el propio Cisneros lo marca. Por otra parte, esta inestabilidad se convier-

te en el factor determinante para las estrategias utilizadas, aumentando el grado de aislamiento, siendo su punto culminante la Guerra de Malvinas (Cisneros, 1998: 63).

Como ya lo señalamos, esta situación bélica pone a la Argentina ante una nueva etapa. Y es aquí donde encontramos nuevamente una variación entre estos autores. Cisneros ve "grandes aportes en el acercamiento a nuestros grandes vecinos, Chile y Brasil" aunque todavía existían grandes interrogantes con respecto al justicialismo (Cisneros, 1998: 65). Aspecto en el que Escudé rechaza todo matiz previo a 1989.

Y finalmente, la Argentina posmoderna (1989-1999): El fin de la Guerra Fría y la consolidación de los regímenes democráticos son "un cambio cualitativo" en la política exterior, fundada en la aceptación de las reglas de juego y la "renuncia a las confrontaciones del pasado". Estas políticas tienen como objetivo, según los autores, el desarrollo económico y el bienestar de la gente (Cisneros y Escudé, 1999: I, 18-19). Si bien esta etapa no se encuentra en la Historia General existe un sinnúmero de obras y trabajos de Cisneros y Escudé sobre él a los que hemos hecho referencia.

La caracterización de este período se sustenta en que: "Una Argentina abierta y dispuesta a competir es una Argentina dispuesta a eliminar las confrontaciones que la alejaban innecesariamente de Occidente" (Cisneros, 1998: 72). Donde, además, se rescatan una serie de decisiones de gran impacto interno como la creación del Mercosur y el fin de las diferencias limítrofes con Chile (iniciadas durante el gobierno de Alfonsín), la reanudación de las relaciones con Gran Bretaña bajo la fórmula del "paraguas" y la adhesión a la alianza occidental (Cisneros, 1998: 73-6).

DE LA BALZE, Felipe A. M. (1997) "La política exterior en tres tiempos. Los fundamentos de la nueva política exterior", en Argentina y Estados Unidos. Fundamentos de una nueva alianza, Buenos Aires, ABRA-CARI, pp. 11-129.

DEL ARENAL, Carlos (1993) Introducción a las Relaciones Internacionales. Madrid, Tecnos, 1984.

DOUGHERTY, James E. y PFALZ-GRAFF, Robert L. (1993) Teorías en pugna en las relaciones internacionales, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

DREKONJA-KORNAT, Gerhard, (1993) "Autonomía redefinida: América latina en la década de los noventa", en Documentos ocasionales, n° 31, Bogotá, julio-septiembre, pp. 9-21.

ETCHEPAREBORDA, Roberto, (1978) Historia de las relaciones internacionales argentinas, Buenos Aires, Pleamar.

ESCODÉ, Carlos, (1983) Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina. 1942-1949, Buenos Aires, Belgrano.

- (1984) "Réplica al comentario sobre La declinación Argentina", en Desarrollo Económico, Buenos Aires, n° 92, enero-marzo, 630-636.

- (1984) La Argentina: ¿paria internacional?, Buenos Aires, Belgrano.

- (1986) Argentina versus las Grandes Potencias, Buenos Aires, Belgrano.

- (1988) "El nacionalismo territorial argentino", en PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto, Argentina en el Mundo (1973-1987), Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 241-262.

- (1990) "Los conflictos territoriales e internacionales en la historiografía argentina.", en COMITÉ INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTÓRICAS-COMITÉ ARGENTINO. Historiografía Argentina (1958-1988) Un evaluación crítica de la producción histórica argentina, Buenos Aires, CICHCA, 551-562.

- (1992) El realismo periférico. Fun-

damento para la nueva política exterior argentina, Buenos Aires, Planeta.

- (1995) "Enorme logro diplomático", en Clarín, 22 de septiembre, p. 17.

- (1995) El Realismo de los estados débiles. La política exterior del primer gobierno de Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

- (1999a.) El Estado del Mundo. Las nuevas reglas de la política internacional vistas desde el Cono Sur, Buenos Aires, Ariel.

- (1999b) Los mercenarios del fin de milenio, Buenos Aires, Belgrano.

FAZIO BENGOA, Hugo, (1999) "La globalización y sus efectos en las naciones del sur", en FAZIO BENGOA, H., El sur en el nuevo sistema mundial, Bogotá, Universidad de Colombia, pp. 19-62

FERNANDEZ BRAVO, Álvaro, (1995) La invención de la Nación, Buenos Aires, Manantial.

FERRARI, Gustavo, (1981) Esquemas de política exterior argentina, Buenos Aires, Eudeba.

FIGARI, Guillermo, (1985) "Pautas para la elaboración de una política exterior argentina de carácter autonomista", en Mundo Nuevo. Revista de estudios latinoamericanos, Año VII, n° 29-30, Caracas, julio-diciembre, pp.19-47.

- (1987) Teoría, epistemología y metodología de las relaciones internacionales. Rosario, CERIR, Serie 2 n° 2, diciembre.

- (1993) Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina, Buenos Aires, Biblos.

- (1997) De Alfonsín a Menem. Política exterior y globalización, Buenos Aires, Memphis.

FODOR, Jorge y O CONELL, Arturo, (1973) "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX", en Desarrollo Económico. Buenos Aires, n° 49, pp. 3-65.

HOBSBAWM, Eric J., (1995) *El siglo XX*, Barcelona, Crítica.

- (1998) *Sobre la historia*. Barcelona, Crítica.

HOBSBAWM, Eric J y otros, (verano 1993/94) "Agenda para una historia alternativa", en *El cielo por asalto*, Buenos Aires, Año III, n° 6.

KUHN, Thomas S., (1990) *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica.

LANUS, Juan A., (1984) *De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina. 1945-1980*, Buenos Aires, EMECE.

LEFORT, Claude, (1988) *Las formas de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica.

MIRANDA, Roberto, (1988) *El análisis de la política exterior desde las perspectivas de las relaciones internacionales*, Rosario, CERIR, Serie 3 n° 1, diciembre.

- (1994) "Los bordes del pragmatismo: la política exterior de Menem", en *Relaciones Internacionales*, n° 7, La Plata, octubre, pp. 101-111.

- (2001) "El cambio externo y las estrategias internacionales de la Argentina", en *Relaciones Internacionales*, n° 21, pp. 169-193.

MONETA, Carlos, (1988) "La política exterior del peronismo, 1973-1976", en PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto, *Argentina en el Mundo (1973-1987)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 47-97.

PANETTIERI, José, (1986) *Argentina: historia de un país periférico (1860-1914)*, La Plata, CEAL.

PARADISO, José, (1993) *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

PEREZ LLANA, Carlos, (1983) *La reinserción de la Argentina en el mundo. Entre la política exterior esquizofrénica y la política exterior independiente*, Buenos Aires, El Cid.

- (1984) "Comentario al trabajo del Profesor Juan Carlos Puig", en

América Latina: políticas exteriores comparadas, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 170-175.

PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto, (1988) *Argentina en el Mundo (1973-1987)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

PUIG, Juan Carlos, (1975) "Las tendencias profundas de la política exterior argentina.", en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, n° 1, Buenos Aires, pp. 7-27.

- (1984) "La política Exterior Argentina: incongruencia epidérmica y coherencia estructural", *América Latina: políticas exteriores comparadas*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 91-169.

- (1988) "Política Internacional Argentina", en PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto, *Argentina en el Mundo (1973-1987)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp.19-45.

RAPPOPORT, Mario, (1980) *Gran Bretaña, Estados Unidos y la clase dirigente argentina: 1940-1945*, Buenos Aires, Belgrano.

- (1984) "El factor político en las relaciones internacionales: ¿política internacional vs. teoría de la dependencia? Un comentario", en *Desarrollo económico*, Buenos Aires, n° 92, enero-marzo, pp. 617-629.

- (1988) *¿Aliados o Neutrales? La Argentina frente a la segunda Guerra Mundial*, Buenos Aires, Eudeba.

- (1990) "Problemas y etapas en la historia de las relaciones internacionales de la Argentina.", en COMITÉ INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTÓRICAS-COMITÉ ARGENTINO, *Historiografía Argentina (1958-1988) Un evaluación crítica de la producción histórica argentina*, Buenos Aires, CICHCA, pp. 563-574.

— y SPIGUEL, Claudio, (1994) *Estados Unidos y el Peronismo. La política norteamericana en la Argentina: 1949-1955*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

— y colaboradores, (2001) Historia económica, política y social de la Argentina. Buenos Aires, Macchi.

ROMERO, José, Luis, (1986) Las ideas políticas en la Argentina, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

RUSSELL, Roberto, (1984) América Latina y la Guerra del Atlántico Sur. Experiencias y desafíos. Buenos Aires, Belgrano.

- (1991) "El 'neoidealismo periférico': Un esquema para orientar la política exterior de los países del Cono Sur en la posguerra fría", en América Latina, Buenos Aires, vol. 8, n° 29, julio-septiembre, pp. 440-445.

- (1992) La política exterior argentina en el nuevo orden mundial. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

- (1995) Los ejes estructurantes de la política exterior argentina: apuntes para un debate, Buenos Aires, FLACSO, Serie Documentos e Informes de Investigación, n° 158.

- (1996) Sistemas de creencias y política exterior argentina, Buenos Aires, FLACSO, Serie de Documentos e Informes de Investigación.

RUIZ MORENO, Isidoro, (1961) Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas, 1810-1955, Buenos Aires, Perrot.

SIMONOFF, Alejandro, (1993) "Un comentario del texto El realismo Periférico de Carlos Escudé." La Plata, Seminario de Teoría de las Relaciones Internacionales dictado por Miriam Colacrai, Mimeo.

- (1996) La UCR y la política exterior: análisis de cien años de discurso radical, La Plata, IRI, Serie Tesis n° 2, noviembre.

- (1996) "Comentario a El realismo de los estados débiles de Carlos Escudé", en Relaciones Internacionales. La Plata, Año 6, n° 11, noviembre, pp. 213-216.

- (1997) "Las políticas exteriores desde la instauración de la democracia", en Anuario 1997. La Plata, IRI, septiembre, pp. 583-599.

- (1998) "Los actores políticos argentinos frente a la segunda guerra mundial", en Revista del CEID, n° 2, Publicado por el Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo, Buenos Aires, pp. 124-134.

- (1999) Apuntes sobre las políticas exteriores argentinas. Los giros copernicanos y sus tendencias profundas, La Plata, IRI, Serie Libros n° 3, mayo.

TERAN, Oscar, (1995) Michel Foucault: Discurso, poder y subjetividad, Buenos Aires, El Cielo por Asalto.

THOMPSON, Edward P., (1978) The poverty of theory and other essays, Londres, Merlin Pres.

TOKATLIAN, Juan Gabriel, (1996) "Pos-guerra fría y política exterior. De la autonomía relativa a la autonomía ambigua", Análisis Político, n° 28, Bogotá, pp. 22-40.

- (2003) "Un giro de 180 grados", en Debate. Año I, n° 2, Buenos Aires, 28 de marzo, pp. 30-32.

